

Las infecciones de oído en los niños(as)

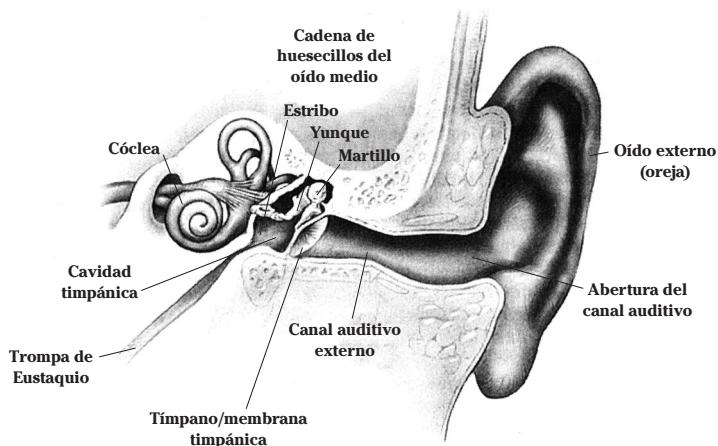
Parte I: Síntomas, tratamiento y complicaciones

Además del resfriado común, las infecciones de los oídos son la enfermedad más común durante la niñez. De hecho, la mayoría de los niños habrán tenido al menos una infección en el oído al haber cumplido los tres años de edad. La mayoría de las veces, las infecciones del oído se curan sin causar problemas duraderos. Pero si ocurren frecuentemente o si no se les da tratamiento, pueden causar pérdida de audición u otros daños. La Academia Americana de Pediatría ha desarrollado este folleto para informarle a los padres sobre los síntomas, tratamientos y posibles complicaciones de la *otitis media aguda*, una infección común del oído medio.

¿Cómo se desarrollan las infecciones del oído?

El oído está formado de tres partes principales: el oído externo, el oído medio y el oído interno (vea la ilustración). Hay un conducto pequeño, conocido como el conducto de Eustaquio, que conecta el oído medio con la parte trasera de la garganta y la nariz. Cuando un niño tiene un resfriado o una infección de la nariz o de la garganta, o cuando tiene una alergia, el conducto de Eustaquio puede quedar bloqueado, lo cual causa una acumulación de líquido en el oído medio. Si el líquido es infectado por bacterias o virus, puede causar una hinchazón de la membrana del tímpano y dolor de oído. A este tipo de infección se le llama *otitis media aguda*.

En muchas ocasiones, después de que los síntomas de la otitis media aguda desaparecen, aún queda líquido en el oído medio. Entonces la otitis media aguda se convierte en otro problema del oído, conocido como *otitis media con efusión*. Esta condición es más difícil de detectar que la otitis media aguda porque, a excepción del líquido y la pérdida del oído, la cual es normalmente ligera, normalmente no hay otros síntomas aparentes. El líquido puede quedar ahí por hasta 3 meses y, en la mayoría de los casos, desaparece por sí solo. Entonces el sentido del oído del(de la) niño(a) vuelve a ser normal.



Sección transversal del oído



Hay varios factores de riesgo que pueden causar que se desarrolle una infección del oído en el(la) niño(a), incluyendo lo siguiente:

La edad. Los bebés y los niños pequeños son más propensos a sufrir de infecciones del oído. El tamaño y forma de sus conductos de Eustaquio hacen que sea más fácil que se acumule líquido. Las infecciones de los oídos ocurren más frecuentemente en los niños de 3 meses a 3 años de edad. Además, mientras más joven sea un(a) niño(a) cuando le dé su primera infección de oído, mayor riesgo tendrá de tener infecciones recurrentes.

Sexo. Aunque los investigadores no están seguros por qué, los niños sufren de más infecciones del oído que las niñas.

Herencia. Las infecciones del oído pueden ser cosa de familia. Los niños son más propensos de tener infecciones recurrentes del oído medio si uno de los padres o hermanos también ha tenido infecciones recurrentes.

Resfriados/alergias. Los resfriados conducen frecuentemente a infecciones de los oídos. Los niños que acuden a lugares donde se cuidan niños, tienen un mayor riesgo de contagiarse resfriados los unos a los otros porque están expuestos a más gérmenes y virus de los otros niños. Las alergias que causan que se tape la nariz también pueden causar infecciones de oído.

Humo de tabaco. Los niños que respiran el humo de tabaco de otras personas tienen un mayor riesgo de tener problemas de salud, incluyendo las infecciones del oído.

Alimentación por botella: Los niños que toman biberón, especialmente cuando están recostados, tienen más infecciones del oído que los bebés que son amamantados. Si le da biberón a su bebé, sujeté su cabeza a una altura mayor que la de su estómago cuando le de comer. Eso evita que los conductos de Eustaquio se bloquen.

Los padres pueden ayudar a reducir algunos de los riesgos de sufrir infecciones de oído. Por ejemplo:

- Amamante a su niño(a) en lugar de darle biberón. Amamantar a su niño(a) podría reducir el riesgo de tener resfriados e infecciones de oído frecuentemente. Si le da biberón a su niño(a), no se lo de cuando esté recostado(a) en la cuna o en el corral.
- Mantenga a su niño(a) fuera del alcance del humo del tabaco, especialmente en casa o en el automóvil.
- Trate de mantener limpias las manos de su niño(a).

Síntomas de una infección del oído

Su niño(a) podría tener una serie de síntomas durante una infección de oído. Saber cuáles son dichos síntomas podría ayudarle a tratarlos más rápidamente y a obtener asistencia médica, si fuera necesaria.

Dolor. El síntoma más común de una infección de oído es el dolor. Aunque los niños mayores son capaces de decirle cuándo les duelen los oídos, los niños más pequeños podrían comunicarle su irritabilidad por medio del llanto. Eso podría ser más aparente al darle de comer a su niño(a) porque chupar y beber podrían causar cambios de presión dolorosos en el oído medio. Como resultado de dicha incomodidad, su niño(a) podría tener menos apetito. Un(a) niño(a) con una infección del oído también podría tener más problemas al dormir, porque estar recostado aumenta el dolor de los oídos.

Hay otras razones además de la irritación de los oídos por las que su niño(a) podría tener dolor de oídos. En dichos casos, su niño(a) probablemente tienen dolor de oído y no infección. El dolor de los oídos puede ser causado por lo siguiente:

- una infección de la piel del conducto del oído, que también le da a los nadadores con frecuencia
- conductos de Eustaquio bloqueados o tapados debido a un resfriado o alergia
- dolor de garganta
- dentición o encías adoloridas

Fiebre. Otro signo de que hay una infección en el oído es una temperatura de 100 a 104°F.

Líquidos drenados del oído. También podría notar un líquido amarillo o blanco, posiblemente con sangre que salga del oído de su niño(a). Dicho líquido podría tener un mal olor y podría tener una apariencia diferente al cerumen (el cual tiene un color amarillo anaranjado o café rojizo). El dolor y la presión disminuyen frecuentemente después de que comienza dicho drenaje, pero no siempre significa que la infección está desapareciendo. Si su niño(a) necesita viajar por avión o si quiere nadar, comuníquese con su pediatra para recibir instrucciones específicas.

Dificultades para oír. Durante y después de una infección del oído, su niño podría tener problemas para oír por varias semanas. Esto ocurre porque el líquido detrás de la membrana del tímpano obstaculiza la transmisión del sonido. Esto es normalmente temporal y se cura después de que el líquido del oído medio sale de éste. Debido a que su niño(a) puede tener problemas para oír sin tener otros síntomas de infección de los oídos, fíjese en los siguientes cambios de su conducta (especialmente durante o después de un resfriado), lo cual podría significar que podría no estar oyendo bien:

- habla suavemente o con poco volumen
- dice "¿cómo?" o "¿qué?" más de lo normal
- no responde a sonidos
- tiene más problemas para entender lo que le dicen en lugares ruidosos
- oye la televisión o el radio con el volumen más fuerte que lo normal

Si piensa que su niño(a) podría tener dificultad para oír, comuníquese con su pediatra. Poder oír y escuchar lo que dicen los demás ayuda a que su niño(a) aprenda el habla y el lenguaje. Esto es especialmente importante durante los primeros años de vida.

Tratamiento de las infecciones del oído

Si su niño(a) tiene fiebre, dolor de oído o si tiene otros síntomas de infección de oídos, es importante que vea a su pediatra. Si su niño(a) tiene los oídos infectados, su pediatra podría recetarle un antibiótico. Asegúrese de seguir las instrucciones de su pediatra al pie de la letra. Asegúrese de que su niño(a) termine la receta completa. Si dejara de tomar la medicina antes de tiempo, algunas de las bacterias que hubieran causado la infección podrían estar aún vivas y causarían que la infección comenzara de nuevo. Conforme se empiece a curar la infección, su niño podrá sentir que le "truenan" los oídos. Este es un signo de mejoría normal. El dolor de oídos de su niño(a) debe desaparecer a los 2 días de comenzar los antibióticos. Los niños que tienen infecciones de los oídos no necesitan quedarse en casa si se sienten bien, siempre y cuando quien cuide del(de la) niño(a) o alguien en la escuela pueda darles su medicina apropiadamente.

Algunas veces, una infección de los oídos no desaparece incluso después de que el(la) niño(a) toma el antibiótico. Si su niño(a) aún tuviera fiebre o dolor de oídos por más de 2 días, llame a su pediatra. Podría ser probable que su pediatra tenga que recetarle un antibiótico diferente.

Para ayudarle a disminuir el dolor, su pediatra podría recomendarle una medicina no recetada que no tenga aspirina, como el acetaminofén. No le dé aspirina a su niño(a); ésta se ha relacionado con la incidencia del Síndrome de Reye, una enfermedad que afecta el hígado y el cerebro. Su pediatra también podría recomendarle poner compresas tibias, no calientes, en las orejas de su niño(a) para ayudar a aminorar el dolor (esto no se recomienda en el caso de los bebés). Si su niño(a) tiene la suficiente edad como para darle goma de mascar sin tragársela, dele goma de mascar sin azúcar para que la masque.

Mantenga a su niño(a) sentado(a) lo más que sea posible; eso podría disminuir la presión del oído medio y aminorar el dolor. También podría ser de ayuda ponerle una almohada adicional (nunca use almohadas en una cuna). Evite usar medicinas para resfriados no recetadas (anticongestivos y antihistamínicos) ya que no ayudan a curar las infecciones de los oídos.

Complicaciones de las infecciones del oído sin tratamiento

Ya que su niño(a) es joven y está a mayor riesgo de contraer infecciones de los oídos, es importante que usted sepa los síntomas y que le de tratamiento a su niño si tuviera una infección. Aunque son muy poco comunes, se pueden desarrollar complicaciones resultantes de las infecciones de los oídos sin tratar, incluyendo lo siguiente:

- una infección del oído interno que causa mareos y desequilibrio (laberintitis)
- una infección del cráneo, detrás del oído (mastoiditis)
- una infección de las membranas alrededor del cerebro y de la columna vertebral (meningitis)
- cicatrización o engrosamiento de la membrana del tímpano
- parálisis facial
- pérdida de audición permanente

No deberá usarse la información contenida en esta publicación a manera de substitución del cuidado médico y consejo de su pediatra. Podría haber variaciones en el tratamiento, las cuales su pediatra podría recomendar, en base a los hechos y circunstancias individuales.

**American Academy
of Pediatrics**



DEDICATED TO THE HEALTH OF ALL CHILDREN™

La Academia Americana de Pediatría es una organización de más de 57,000 pediatras de cuidado primario, subespecialistas pediátricos y especialistas quirúrgicos de pediatría dedicados a la salud, seguridad y bienestar de los infantes, niños, adolescentes y adultos jóvenes.
Academia Americana de Pediatría
P.O. Box 747
Elk Grove Village, IL 60009-0747
Situs electrónico en la red Internet: <http://www.aap.org>

Derechos de autor © 1996
Todos los derechos reservados.
Academia Americana de Pediatría